

MONSEÑOR ELIAS CHACOUR / ARZOBISPO MELKITA DE GALILEA

# «Serán las mujeres las que cambiarán Oriente Medio, no los religiosos»

«Prefiero ir al infierno que al cielo con algunos sectores de la derecha cristiana»

Macarena Gutiérrez

MADRID-Elias Chacour pertenece a una minoría por partida doble. Vive en Israel, pero su nacionalidad es la árabe-israelí, y es el arzobispo de Galilea de los malkitas, una pequeña comunidad grecocatólica. De hablar franco y provocador, este religioso ha participado en un seminario sobre Oriente Medio organizado en Madrid por la Fundación para la Promoción Social de la Cultura.

– ¿La religión debe jugar un papel en la diplomacia mundial?

– Los líderes religiosos hablamos un lenguaje que no llega a las bases, pero el problema no es la religión, sino la interpretación. En Oriente Medio todo se hace en nombre de Dios. Al final nos matamos en nombre del mismo Dios. Una lectura selectiva de la Escritura decide

«La película holandesa contra el Corán no es libertad de expresión, es una aberración»

quiénes somos. Si los extremistas quieren buscar en el Corán pasajes para justificarse, los encuentran. Y la derecha cristiana en América también ha apoyado las catástrofes de Irak, Afganistán y Palestina.

– ¿Hay demasiados intermediarios es que no hablan el mismo idioma?

– Es porque nuestro mensaje ha sido elevado del nivel humano a una suerte de nivel divino. Ya no hablamos el lenguaje de los oprimidos, por eso no nos escuchan. Yo tampoco haría caso a un obispo que me habla de que ame al prójimo cuando me están apuntando con un arma.

– ¿No cree que los políticos han fracasado estrepitosamente?

– Más que el poder religioso serán las mujeres quienes obren el cambio hacia la paz y la justicia. Hasta ahora no ha habido ningún intento de reunir a gente de las diferentes religiones. No sé si sería posible. Habría que elegir qué tipo de rabino, de jeque o de sacerdote. Yo soy arzobispo de Galilea, pero para muchos cristianos del ala derecha iré al infierno. Bueno, pues prefiero ir al infierno que al cielo con ellos. No hace falta que acusemos al Islam, que tendrá muchos fallos, basta con mirar nuestra cristiandad. ¿Cuántos somos? Sólo en EE UU hay más de 5.000 denominaciones, algunos que conocen a Cristo y otros, como Bush, que nunca han oído hablar de él.

– ¿Qué le pareció la película «Fitna» contra el Corán?



Cristina Bejarano

¿Usted ve una relación directa entre el 11-M y lo que ocurre en Palestina?

Claro. Hasta que no se solucione la tragedia palestina no habrá tranquilidad en el mundo. Aquello fue resultado de otra acción anterior. Todo el deseo de dominar Oriente Medio, de destruir Irak para quedarse con el petróleo... La situación es tan trágica que los propios iraquíes dicen que estaban mejor con Sadam, imagínese... Era un dictador cruel, pero ni siquiera él hizo tanto mal.

– Me quedé atónito al comprobar cómo Occidente justificaba esta aberración y la tildaba de libertad de expresión. La libertad es una cosa y la ausencia de respeto por los símbolos de otras religiones es otra muy diferente. Eso es libertinaje.

– ¿Por qué cree que la reacción de los cristianos ante una ofensa similar es infinitamente más pacífica? ¿El Islam debe madurar?

– No creo que los musulmanes se hayan quedado atrás. Los cristianos nos hemos vuelto despreocupados respecto a la religión, usamos el símbolo de la cruz para cualquier cosa. La indiferencia gana terreno. Admiro a los musulmanes por la energía que emplean en defender sus símbolos.

«Ya no hablamos el lenguaje de los pobres, de los oprimidos, por eso no nos escuchan»

– Pero lo que no hay que copiar de ellos son los insultos, la destrucción. Quizás sea una cuestión de madurez.

– ¿Cómo desligar el Islam de quienes lo invocan en sus crímenes?

– Hay que preguntarse si el terrorismo es una reacción de la gente que se resiste a su destino, como ocurrió en Europa contra los nazis.

«Dios no mata»

Durante la última visita de George W. Bush a Israel, monseñor Chacour tuvo la oportunidad de conocerlo y la aprovechó. Le entregó uno de sus libros («Hermanos de Sangre») y le pidió que, al menos, leyera la dedicatoria que le había escrito en la primera página: «Señor presidente, Dios no mata». Hoy tampoco pierde el tiempo y se pregunta en voz alta: «¿Es que el presidente Bush es compasivo?» «¿Cuánta sangre tiene en las manos?» Así es el arzobispo de Galilea. Sin pelos en la lengua y muy combativo en la lucha por la igualdad, ha sido propuesto en tres ocasiones para el Premio Nobel de la Paz. Nacido en 1939 en el seno de una familia de palestinos cristianos, Elias Chacour vio a los ocho años cómo la creación del Estado de Israel le convertía en un refugiado en su tierra. A diferencia de otros compatriotas, este religioso se quedó y fue el primer árabe en licenciarse en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Hoy tiene la nacionalidad árabe-israelí y se muestra crítico con el Gobierno y partidario de la integración.

– ¿Entonces no cree que Al Qaida manipula el mensaje y a la gente?

– Por supuesto. También lo hacen los terroristas que se suicidan en nombre de Dios, y Bush cuando dice que tiene línea directa con Dios. Todo eso está mal, Dios dice «no matarás». ¿Cuántos cientos de miles habrán sido asesinados bajo la Presidencia de un líder semejante? Todos esos muertos tienen familiares que si pudieran reaccionarían con la misma virulencia. No basta con condenar los atentados suicidas, hay que profundizar, buscar los motivos.

– ¿Hacia dónde va el conflicto entre israelíes y palestinos?

– La solución de los dos estados es una ficción. Para que sea viable tendría que haber sitio para el segundo, que ya no existe por el muro racista de Israel y sus asentamientos. Quizás los israelíes pretendan que se haga en España o en California... El problema es que o Israel masacra a los cuatro millones de palestinos, que no creo, o los echa. Aunque como no los mande a la luna, no sé dónde pueden ir... Trato de entender lo que pasa, pero es muy difícil.

La campaña de Clinton sufre otro revés tras la renuncia de su principal asesor

Agencias

WASHINGTON- Hillary Clinton sufrió ayer un nuevo revés en su apretada lucha contras Barack Obama para lograr la candidatura demócrata a las elecciones presidenciales de noviembre. Mark Penn, estratega jefe de Clinton, se ha visto obligado a renunciar a su puesto tras causar un enorme revuelo su reunión con la embajadora colombiana para allanar la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE UU, un acuerdo al que se opone la candidata demócrata.

«Tras los acontecimientos de los últimos días, Mark Penn ha pedido renunciar a su papel como estratega jefe», aseguró en un comunicado Maggie Williams, la directora de la campaña de Clinton. Williams ha explicado que Penn continuará prestando asesoramiento al equipo de Clinton, pero no desde el cargo que ocupaba hasta ayer.

Las primeras noticias sobre el encuentro que mantuvo Penn el pasado 31 de marzo con la emba-

Penn intercedió para que el Congreso firme un acuerdo comercial con Colombia

jadora colombiana Carolina Barco se conocieron el viernes. Penn se apresuró a pedir disculpas por dicho encuentro, que calificó de «error», e intentó desligarlo de su relación con Clinton. Penn explicó que acudió a la reunión en calidad de consejero delegado de la agencia de relaciones públicas Burson Marsteller Worldwide, una firma contratada por Colombia para ayudar al país suramericano en su propósito de que el Congreso apruebe un Tratado de libre comercio.

Este último escándalo es especialmente doloroso para las expectativas electorales de la esposa de Bill Clinton, porque contradice su discurso y los deseos de sus potenciales votantes. Yes que el escepticismo en torno a un acuerdo de libre comercio es la nota dominante entre los votantes de la clase trabajadora, cuyo apoyo buscan tanto Clinton como Obama. Además, ambos aspirantes demócratas se han opuesto durante toda la campaña a la firma de un tratado comercial con Colombia. James Hoffa, presidente de la Union Teamsters, subrayó el daño que causa la renuncia de Penn en la credibilidad de la rival de Obama.